



Innovación, la llave para un futuro sostenible y ecológico

En los últimos meses, la vida de miles de millones de personas en todo el mundo se ha visto profundamente alterada. Sin embargo, podemos encontrar inspiración en el inquebrantable esfuerzo del ser humano por superar la adversidad y encontrar soluciones innovadoras a complejos desafíos mundiales. Cada día asistimos al nacimiento de iniciativas alentadoras, en momentos en que los gobiernos, el sector privado y el mundo académico suman fuerzas para lograr la salida de la actual crisis por la vía de la innovación.

Nuestra respuesta a la actual crisis demuestra que contamos con el saber colectivo, el ingenio y la creatividad para estar a la altura de estos desafíos y forjar un futuro seguro, sostenible y ecológico. Al contemplar ese futuro, vemos que la innovación impulsada por la propiedad intelectual (PI) y el pensamiento innovador son fundamentales a la hora de resolver nuestros desafíos mundiales comunes.

Tomemos como ejemplo la creciente demanda mundial de energía: Como señala el Índice Mundial de Innovación de 2018: “La innovación es energía”, ésta aumentará 30 por ciento en 2040, según el Organismo Internacional de Energía (IEA). Sólo mediante el fomento de la innovación y el apoyo al desarrollo de sistemas de PI sólidos que la incentiven y apoyen, podremos crear los sistemas de energías

limpias necesarios para satisfacer esa demanda y, al mismo tiempo, reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, así como fomentar el crecimiento económico. Esta es la compleja ecuación energética a la que se enfrentan los encargados de la formulación de políticas.

Hoy en día, el suministro mundial de energía renovable corresponde a 15 por ciento. Como se señala en dicho índice, para 2050 será necesario que aproximadamente 85 por ciento de las necesidades primarias en materia de energía procedan de fuentes renovables, como la solar, la eólica y la geotérmica. Para lograrlo, debemos reflexionar detenidamente sobre la manera en que producimos, almacenamos, distribuimos y consumimos energía, y debemos aplicar políticas que apoyen el rápido desarrollo y empleo de tecnologías de energía renovable que permitan a todos los sectores ser más eficientes desde el punto de vista energético y “enverdecer” sus operaciones.

La innovación ofrece alternativas y es la llave que abre la puerta a las soluciones y los enfoques que necesitamos para crear un futuro sostenible y ecológico, pero para lograr ese objetivo debemos actuar. Necesitamos convertir la sostenibilidad ambiental en una prioridad, pues es la base de nuestro futuro bienestar. Tenemos que

invertir en ecosistemas nacionales de innovación y posibilitar el acceso a sistemas nacionales eficaces de PI que apoyen el desarrollo y la puesta en marcha de las tecnologías, los productos y los servicios necesarios para la transición a un futuro mejor, más ecológico y bajo en carbono.

En este momento único en la historia, pensemos qué puede hacer cada uno de nosotros para actuar de forma más resiliente y responsable frente a las amenazas para la salud mundial y el planeta. Reflexionemos sobre el papel que la innovación y el sistema de PI pueden desempeñar a fin de impulsar las iniciativas mundiales para crear un futuro ecológico en pro del bienestar de la humanidad. Comprometámonos firmemente a crear un futuro verde. Con este fin, les animo a firmar el mapa de promesas del Día Mundial de la Propiedad Intelectual; juntos podemos innovar para un futuro más verde, mejor y más sostenible.

Extracto del discurso del director general de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), Francis Gurry, con motivo del Día Mundial de la Propiedad Intelectual 2020: Innovar para un futuro verde, conmemorado el 26 de abril de 2020. [IP](#)